

pueblo ruso este ejemplo de nobleza. Este jefe del Montenegro murió el 18 de octubre de 1830, cuando justamente se disponía ya moribundo á hacer una nueva tentativa para restablecer la paz entre las tribus montenegrinas que estaban en guerra continúa. Para cumplir su noble propósito, y haciendo mucho frío en la casa que habitaba, se hizo llevar cerca del hogar, donde expiró rodeado de todos los jefes de las tribus. Cuatro años despues fué canonizado. Le siguió en el gobierno con el nombre de Pedro II su sobrino, educado en San Petersburgo y que contribuyó mucho á civilizar el Montenegro. Era poeta y escritor notable, y su poesía dedicada á la cúpula de la iglesia de San Pedro en Roma basta por sí sola á asegurarle la corona laureada de poeta (1). No era menos celoso que su predecesor de la independencia del Montenegro, como lo probó despidiendo á la familia Radowitz, encargada del gobierno puramente civil y que se mostró demasiado afecta á la Rusia. Pedro II se encargó entonces tambien del gobierno civil.

La situación moderna del Montenegro empieza únicamente en el reinado del sucesor y sobrino de Pedro II, el príncipe Danilo I, que renunció á su cargo eclesiástico, cediendo la dignidad arzobispal á un pariente suyo y quedándose con el gobierno civil, para poderse casar con Darinka Kvekvitz, célebre por su hermosura. Efectuóse el casamiento el 12 de enero de 1855, quedando con esto cambiado el gobierno del Montenegro de teocrático en civil. Hízose este cambio previa la aprobación de la Rusia, que seguía en esto una política contraria á la que posteriormente observó respecto de la Rumanía. No convenía á Rusia que en Rumanía se estableciese una sucesión al trono bien asegurada; pero en el Montenegro la seguridad de la sucesión robustecía al país enfrente de la Turquía. Cuando al estallar la guerra de Crimea casi toda la Europa se puso enfrente de la Rusia, disgustó mucho al emperador Nicolás la ingratitud del príncipe Danilo, el cual resistiéndose á todas las presiones rusas observó una actitud neutral, porque de haber procedido de otra manera lo habría pagado como la Grecia con una intervención de Francia é Inglaterra, y quizás con la pérdida de la independencia de su país. Sin embargo, cuando mas adelante Alf-Bajá en la conferencia de París dijo que la Sublime Puerta consideraba el Montenegro como parte integrante de la monarquía turca, Danilo, en mayo de 1856, declaró á las potencias europeas que la pretensión de Alf-Bajá era insostenible, y que mas bien podían pretender los montenegrinos la mitad de Albania y toda la Herzegovina, atendido que sus antepasados habían poseído estos territorios, mientras que los turcos jamás habían poseído el Montenegro. Esta actitud de Danilo, que estaba casi conforme con el principio de las nacionalidades, le aseguró la amistad de Napoleon III. El príncipe le visitó en la primavera de 1857 y le hizo padrino de su hijo y presunto sucesor.

Cuando Danilo, despues de la batalla ganada de Grohovo en 13 de mayo de 1858, pudo considerar su dinastía reconocida por la Europa, murió en 11 de agosto de 1860 en Cataro, á manos de un asesino montenegrino. Le sucedió, segun había dispuesto, su sobrino Nicolás, educado en París, que reinó en tiempo del sultan Abdul-Aziz y cuya historia

(1) La traducción en alemán de esta poesía se encuentra en la obra de Andric: *Historia del principado de Montenegro*, págs. 128 y 129. Esta obra, muy condensada, contiene muchos documentos interesantes que se han aprovechado en la presente. Andric murió hace pocos años en Belgrado, sin haber sido debidamente apreciado. Mas infortunada fué la poetisa servia Miliza Stoyadinowit, que soñaba como muchos compatriotas suyos la resurrección del imperio servio, y á la cual había dicho segun se refiere el mencionado Pedro II: «Soy poeta como tú, y si yo no fuera sacerdote te haría princesa de Montenegro.»

nos proponemos exponer aquí. La parte que tomó el Montenegro en la sublevación, fué causa de que fuesen decapitados en Spouge cuatro montenegrinos, lo cual desencadenó pronto la guerra. El príncipe Nicolás mandó atacar á Spouge, Nikchich y Korionich, cuyos sucesos conmovieron al mundo, tanto que Garibaldi se dispuso á correr al auxilio de los oprimidos eslavos; y cuando los turcos llegaron á saquear el monasterio de Koseriewo y vendieron en la feria de Trebinge las vestiduras y los vasos sagrados, no conoció ya límites el furor de los cristianos ortodoxos y se abandonaron las negociaciones de arreglo, que se habían empezado en la conferencia de Castel-Nuovo. Omer-Bajá, encargado de someter al Montenegro, declaró el principado en estado de sitio, mientras el príncipe Nicolás presentaba por su parte un ultimatum en el cual pidió el reconocimiento de la independencia del país por parte de la Sublime Puerta, un acceso al mar (indispensable para su patria) y una nueva rectificación de fronteras. Despues de negociaciones ineficaces en las cuales la diplomacia mostró como otras veces su impotencia, y despues de algunas ventajas conseguidas por los montenegrinos conducidos por Mirco y Pedro Vucotich, tío el primero y suegro el segundo del príncipe, triunfó la política de lord Palmerston que sacrificaba á la conservación del imperio turco todos los demás intereses, que le parecían de segundo orden. Únicamente la Rusia y el Estado de la Iglesia habían apoyado á los cristianos montenegrinos, y esto solo moralmente. A consecuencia de la batalla de Rieca, librada el 25 de agosto de 1862, quedó abierta á Omer-Bajá la entrada de la capital Cetigna, en la cual, sin embargo, no entró, porque esto le habría obligado á librar una nueva batalla contra Mirco y Vucotich, que disponían todavía de 7,000 hombres, si bien el ejército turco contaba mas de 60,000 hombres, y además faltaba artillería á los montenegrinos. Los vencedores cometieron atrocidades de toda clase, y los representantes de las potencias en Constantinopla se dirigieron al gobierno turco para que les pusiera fin; pero únicamente alcanzaron en 31 de agosto un ultimatum de Omer-Bajá, nombrado ministro sin cartera, que imponía estas condiciones á los montenegrinos: «El gobierno de Montenegro continuará como antes de la guerra; se conservará la frontera señalada por la comisión mixta del año 1859; continuarán siendo libres la importación y exportación por el puerto de Antivari, exceptuando la importación de material de guerra; los montenegrinos podrán arrendar terrenos para cultivarlos fuera de su territorio; se destierra á Mirco; se deja libre para el comercio la carretera que conduce de la Herzegovina á Scutari, pero se construirán á lo largo del camino fortines que se guarnecerán con tropas turcas; se prohíbe á los montenegrinos tomar parte material ni moral en las sublevaciones que ocurran en los distritos fronterizos; las cuestiones de menor importancia en las fronteras se zanjarán por arreglos mútuos, y cuando éstos no sean suficientes, decidirá en última instancia la Sublime Puerta.»

Estas condiciones no eran exageradas, atendida la situación; pero no estando de acuerdo exactamente con el espíritu del tratado de París, partió de Cetigna el cónsul ruso, encargado de excitar nuevamente á la guerra. Sin embargo, el príncipe, entretanto, aconsejado por su tía Darinka y por el cónsul francés, aceptó las condiciones de paz. La miseria había llegado en aquel desgraciado país á tal extremo que casi todos los gobiernos, exceptuando el inglés, se mostraron caritativos: el Austria y la Francia enviaron víveres; el gobierno francés autorizó una lotería de beneficencia de un millón de francos, y en Rusia y Grecia se hacían colectas públicas. A consecuencia del envío del senador Matanovich á Constantinopla con el apoyo de Francia y de Rusia, renun-

ció la Puerta, el 3 de marzo de 1863, al establecimiento de fortines, y estando á la sazón ya construidos, fueron derribados al año siguiente. La sumisión del Montenegro echó sobre la Herzegovina todo el peso de la ferocidad turca; pero el reconocimiento indirecto de la soberanía de la Puerta sobre el Montenegro no ofrecía ninguna seguridad á la situación, aunque no fuese mas que por las intenciones de la Rusia.

El movimiento revolucionario de Grecia, cuya consecuencia fué el destronamiento del rey Oton, en 23 de octubre de 1862, tenía principalmente por objeto el deseo de los griegos de poseer las islas Jónicas y de arrebatar á la Turquía trozos de su imperio, lo cual influyó en la situación de la Turquía durante el reinado del sultan Abdul-Aziz, y muy especialmente en los armamentos costosos que hizo entonces el imperio.

## CAPITULO XXXII

## LA SERVIA Y LA TURQUÍA

Ojeada retrospectiva á la historia de los servios. — Los servios son el prototipo de la raza eslava meridional; su conversión al cristianismo; su primera organización política, y sumisión al emperador búlgaro Simeon. — La Servia provincia griega. — El príncipe Miguel. — La dinastía de los Nemánuidas; San Sabas; Estéban Nemaña; Duschan el Fuerte y el imperio servio; sus relaciones con la república de Venecia y su plan para la conquista de Constantinopla. — Juan Cantacuzeno invoca el auxilio de los turcos, con lo cual es causa del establecimiento de éstos en terreno europeo. — Muerte de Duschan durante su campaña contra Constantinopla; sus propósitos ilusorios; decadencia del imperio despues de su muerte; traición de Vucachin y su asesinato; Marcos Kraliewitz y Lázaro Herbljanowit. — La batalla en el campo de Kosovopolle (campo de Amsel). — La Servia es declarada tributaria de los turcos, y despues de otra batalla en el campo de Kosovopolle es transformada en bajalato turco. — Situación internacional de la Servia, diferente de la situación de Rumania. — Poesía servia popular en este tiempo. — Gobierno terrorífico de los turcos durante tres siglos y medio. — Guerras de Hungría y de Austria contra la Puerta y su influencia en la Servia. — Cambio en la política oriental del Austria; influencia de la paz de Kuchuk-Kainardiy. — El Austria pierde por su política meticulosa su posición en el bajo Danubio y la Rusia ocupa su lugar. — Paz de Sistowa. — La revolución servia en tiempo de Cara-George (Jorge el Negro). — El Austria no solamente no acepta el ofrecimiento de los servios, que piden formar parte del imperio austriaco, sino que lo comunica á la Rusia y á la Turquía. — El cónsul ruso Radofinikin dicta la carta en que los servios renuncian á su agregación al imperio austriaco. — Política del archiduque Carlos y misión del baron de Simbschen. — Los tres Obrenowit. — Alejandro Cara-Georgewitz. — Segundo reinado de Milosch. — Segundo reinado y asesinato de Miguel. — Proclamación de Milano Obrenowit IV.

Las antiguas relaciones de la Servia con la Turquía requieren una exposición algo minuciosa, porque solo así es posible explicar los sucesos posteriores y las cualidades del pueblo servio, cuya especialidad excede en todos conceptos á la de otros pueblos.

La historia primitiva de la Servia está todavía envuelta en sombras, como la de la mayor parte de los pueblos y tribus del bajo Danubio. Ranke dice en su obra: *La Servia y la Turquía en el siglo XIX* (la tercera edición ampliada de su escrito, publicado por primera vez en 1829: *La revolución servia*), pág. 7: «No hay que pensar siquiera en una historia de Servia que merezca alguna confianza mientras no se hallen publicadas obras como las vidas de San Simeon, de San Sabas, escritas por Domiciano (Domentiano), y del Rodoslow del arzobispo Daniel y sus continuadores, naturalmente en textos exactos. Se han hecho últimamente algunos de estos trabajos previos, con lo cual se ha penetrado un tanto en el asunto.» Ranke alude probablemente á la obra de Domiciano publicada en 1865 por G. Danichich, discípulo de Vuk

Caradchich, en lengua servia. Esta obra, escrita en 1264 por Domiciano, siendo monje de Chilantari, en el monte Athos, se halla mencionada por Benjamin de Kollay en su historia de los servios, escrita en lengua húngara (traducida al alemán por J. H. Schwicher, Pest, 1878), como una de las fuentes de que se sirve. En esta traducción, muy valiosa pero no concluida todavía, dice el citado autor, elevado funcionario austro-húngaro: «Los datos de que dispuso Ranke son defectuosos y casi siempre parciales, pues utilizó casi exclusivamente los de Vuk Caradchich, célebre coleccionista de los cantos populares servios; y estos datos, si bien constituyen una fuente histórica importante, ni son suficientes por sí solos ni merecen la calificación de imparciales (1).»

La tribu pagana conocida luego por el nombre de servios, empujada probablemente por la invasión bárbara, se estableció á mediados del siglo VII en la península balkánica en territorio del imperio de Oriente, viniendo desde el Norte de los montes Carpacios, segun dice Constantino Porfirogénito. Segun investigaciones modernas, se llamaban en un origen servios los individuos de todas las tribus eslavas ó eslovenas, por cuya razón puede considerarse el pueblo propiamente llamado servio como especie de prototipo de la raza que quizá tuvo en tiempos remotísimos algun poder superior sobre las demás tribus. En tiempo moderno Schafarik nombra hasta doscientas tribus eslavas diferentes, pero esto prueba la existencia de multitud de grupos eslavos originados por circunstancias topográficas, por mezclas, por rivalidades y otros motivos de transformación, que se reflejan tambien en los diversos idiomas eslavos. Los servios, en los primeros siglos de su inmigración en el imperio de Oriente, fueron convertidos gradualmente al cristianismo, y bajo el mando de sus diferentes jefes ó condes, que á su vez obedecían á un jefe comun ó príncipe, formaban una especie de confederación dependiente ora de Constantinopla, ora de los búlgaros, y durante algun tiempo tambien de los francos. Debilitados á consecuencia principalmente de discordias interiores, fueron sometidos á fines del siglo IX por el emperador búlgaro Simeon. El odio de las dos tribus hermanas se ha conservado hasta hoy, despues de haber facilitado las conquistas posteriores de los turcos en la península ilírica.

En el siglo IX vivieron los dos apóstoles de los eslavos, Metodio y Cirilo, los cuales no solo introdujeron en aquellos pueblos bárbaros el cristianismo, sino que fueron tambien los fundadores de la literatura eslava. Estos santos varones no sospecharon seguramente que la literatura eslava sería con el tiempo un arma contra el germanismo y la civilización de Oriente. Despues que el emperador Basilio II puso fin en 1018 al grande imperio búlgaro, la Servia fué declarada provincia griega, sin que por esto cesaran las luchas contra el imperio bizantino, insaciable en sus extorsiones; y con

(1) Para la historia antigua y en parte moderna de los eslavos del Mediodía, interesan los escritos de J. Cristian: *Antigüedades eslavas de Schafarik*, Praga, 1837; Nilo Popoff, autor de la polémica escrita en lengua rusa: *La Servia y la Rusia*; Andric: *Historia del principado de Montenegro*, Viena, 1853, que cita fuentes históricas eslavas muy importantes; Cunibert: *Essai historique sur les révolutions et l'indépendance de la Serbie depuis 1804 jusqu'à 1850*, 1885; A. Hilferding: *Historia de los servios y búlgaros*, traducida del ruso por Schmalzer, Bautzen, 1856 á 1864; C. J. Jirecek, yerno de Schafarik: *Historia de los búlgaros*, Praga, 1876; Nenadovich: *Memorias*; obras de Kanitz, el infatigable etnógrafo sobre la Servia, Leipzig, 1868, y sobre la Bulgaria y los Balkanes, segunda edición, 1882, Leipzig. Para la historia moderna, hay que citar á Adolfo Beer: *La política oriental del Austria desde 1774*, Praga y Leipzig, 1853; Krones: *José baron de Simbschen, y la Situación del Austria en la cuestión de Oriente*, Viena, 1890, sin contar otras obras menos notables que se citarán en su lugar. Para las fuentes francesas véase la bibliografía en la obra de La-Jonquiere: *Histoire de l'Empire ottoman*, París, 1881.